

## **INFORME CATÁLOGO DEL RITUAL DEL JUDAS DE VENTA DEL MORO PARA SU DECLARACIÓN COMO BIEN INMATERIAL DE RELEVANCIA LOCAL POR PARTE DE LA GENERALITAT VALENCIANA**

### **Asunto**

Evacuación de informe-catálogo del cronista oficial de Venta del Moro, Ignacio Latorre Zacarés y del catedrático de Historia Medieval de la Universitat de València Rafael Narbona Vizcaíno al M.I. Ayuntamiento de Venta del Moro para la declaración del ritual del Judas de Venta del Moro como bien inmaterial de relevancia local por parte de la Generalitat Valenciana.

### **Antecedentes**

Venta del Moro es un municipio valenciano de la comarca de la Meseta de Requena-Utiel con una población diseminada entre la capital municipal, seis aldeas y numerosos caseríos con un extenso término de 272 kilómetros cuadrados, circunstancia esta última que lo convierte en el tercero de mayor dimensión geográfica de la provincia de Valencia. Posee un patrimonio inmaterial de tradiciones muy importantes que se han conservado prácticamente en su pureza y originalidad, tal como ha estudiado el folclorista Fermín Pardo Pardo. Los Mayos, las coplas a la Virgen de Loreto, las coplas del día de la Cruz, el Judas, las hogueras de San Antón, las hogueras de San Julián el Cestero, la Hoguera de San Francisco Javier en Jaraguas, la Hoguera de la Virgen de Loreto de Venta del Moro, el volteo manual de campanas en la iglesia de Venta del Moro, el canto de los aguilandos o la jota de quintos son algunas de las tradiciones que se han mantenido sin interrupción, transmitidas generacionalmente y prácticamente sin ningún tipo de intervencionismo que las haya modificado desde que se tiene memoria.

Son rituales que la población tiene muy interiorizados y que forman parte indisoluble de una comunidad que se esfuerza por perpetuarlos, a la vez que generan una importante y cohesionada identidad de grupo. La memoria social y colectiva de Venta del Moro está íntimamente asociada a estas tradiciones que se viven desde la infancia.

[Escribir texto]

Informe del ritual del Judas de Venta del Moro para BIRL.

Es interesante que todo este ingente y singular patrimonio inmaterial, atendiendo a las directrices generales de la UNESCO (<http://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/patrimonio/mc/patrimonio-inmaterial/unesco-patrimonio-inmaterial.html>) sea inventariado, catalogado y protegido con las figuras más pertinentes que tiene previstas la Generalitat Valenciana.

## **CATÁLOGO DEL RITUAL DEL JUDAS DE VENTA DEL MORO**

**Ficha de catálogo siguiendo la "Guía para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial valenciano" de la Direcció General de Cultura i Patrimoni.**

### **1. IDENTIFICACIÓN.**

#### **A. Identificación geográfica.**

Venta del Moro (Meseta de Requena-Utiel – Valencia).

#### **B. Ámbito.**

Creencias, rituales festivos y otras prácticas ceremoniales.

#### **C. Tipología.**

Bien inmaterial de relevancia local.

Rituales festivos.

#### **D. Denominación principal y otros.**

Ritual del Judas en Venta del Moro

Otros: Cuelga del Judas.

Casi todas las localidades de la Meseta de Requena-Utiel y el Valle del Cabriel denominan al muñeco "judas", pero encontramos otras denominaciones en las localidades de la comarca y otras adyacentes, tales como "pelindangos" en Fuenterrobles; "judas criticones y pelindangos criticones" en Barrio Arroyo (Requena); "futres" en Motilla del Palancar; "espantajo" en Henarejos y "Riego" en Sinarcas.

En algunas localidades del interior de Castilla prolifera la denominación de peleles (Argamasilla de Alba, Tomelloso, Miguel Esteban, Socuéllamos, Villarrubia de Santiago, Villafranca de los Caballeros...).

No obstante, si buscamos otras referencias vinculadas a la creación, uso y festejo de otros muñecos podemos presentar una larga tradición regional que cuentan con idéntica originalidad. Entre ellas podemos señalar "al chinchoso" que en Carnaval es paseado en una jaula por Villar del Arzobispo hasta que finalmente es quemado; "el celedón" que da inicio y final a las fiestas de la Virgen Blanca de Vitoria; la "marijaia" de la Semana Grande de Bilbao; el bandido Miel Otxin, que el martes de Carnaval se ejecuta y quema en Lanz; una fecha singular del calendario en la que también se descuartiza, mantea, dispara y quema al "peropalo" en Villanueva de la Vera. En Tudela (Navarra) se le denomina "el volantín". Ejemplos hay muchos más y sería prolijo enumerarlos todos, aunque cada uno de ellos presenta sus particularidades.

La primera vez que surge la **voz "judas"** en el diccionario es en el de la Real Academia de la Lengua, de 1734, con la siguiente definición:

*"Llaman también la figura o representación del traidor Judas, que cuelgan y queman en las calles el Sábado Santo, ú otro día de Quaresma".*

Por lo tanto, en su primera definición sólo se vincula con el Sábado Santo y, a los sumo, con la Cuaresma, aunque no se puede desprender en su esencia de las concomitancias que presenta con las para-liturgias o rituales característicos del tiempo de carnaval, dado el festejo popular en la sociedad tradicional del cambio en el ciclo astronómico, bien con el barrunto del fin del invierno bien con la eclosión primaveral. De hecho, el diccionario de Esteban de Terreros y Pandos, de 1787, también incluye que este judas también se quemaba en la víspera de San José, además de la referencia cronológica del Sábado Santo ya citada. El diccionario de 1817 lo describe como: *"una figura ridícula que se pone en las calles en ciertos días de la cuaresma, y luego se quema"*, incluyendo en la definición la parte burlesca y paródica del fanteche.

Sin embargo, la **voz "pelele"** no aparece en el diccionario hasta casi un siglo más tarde. Hay que esperar al diccionario de 1817, donde se le vincula al Carnaval: *"Figura humana de paja ó trapos que se suele poner en los balcones, ó que mantea el pueblo bajo en las Carnestolendas"*.

[Escribir texto]

Informe del ritual del Judas de Venta del Moro para BIRL.

Así pues, la denominación "judas" marca su vinculación con la Pascua o al menos Cuaresma, mientras que el "pelele" se documenta siempre asociado al Carnaval.

[Escribir texto]

Informe del ritual del Judas de Venta del Moro para BIRL.

## **E. Imágenes**

*Confección del judas por los quintos y quintas como rito de tránsito en las edades de la vida y en el ciclo estacional. Judas de 2018.*

*Fotografías: Ignacio Latorre Zacarés.*



[Escribir texto]

Informe del ritual del Judas de Venta del Moro para BIRL.



*La cuelga del judas en Venta del Moro se realiza en el punto más alto de la población: el campanario. Su descenso hasta los infiernos será en el punto más bajo de la población: la rambla Albosa. Fotos Ignacio Latorre Zacarés.*

[Escribir texto]

Informe del ritual del Judas de Venta del Moro para BIRL.



[Escribir texto]

Informe del ritual del Judas de Venta del Moro para BIRL.

*Los niños y niñas esperan desempeñar su papel en el ritual del apaleo y arrastre del Judas por las calles de la población.*



[Escribir texto]

Informe del ritual del Judas de Venta del Moro para BIRL.

*Un quinto o un chaval tras el primer apaleo del judas, lo toma del vencejo del que colgaba para iniciar su arrastre por las calles de la población hasta la rambla Albosa, mientras los niños lo persiguen apaleándolo. Fotos Ignacio Latorre Zacarés.*



*En la rambla Albosa se produce su último apaleo y quema. Fotos Ignacio Latorre Zacarés.*

[Escribir texto]

Informe del ritual del Judas de Venta del Moro para BIRL.



*Durante la noche del Sábado de Gloria, se voltean manualmente las campanas por los quintos y vecinos de la población. El campanario queda abierto toda la noche para todo aquel que quiera voltear las campanas. Foto Ignacio Latorre Zacarés.*



*El ritual del judas está estrechamente vinculado a la enramada que confeccionan los quintos y a la procesión del Encuentro entre Jesús resucitado y la Virgen María, que son portados en andas los quintos y quintas. Foto Ignacio Latorre Zacarés.*

[Escribir texto]

Informe del ritual del Judas de Venta del Moro para BIRL.



[Escribir texto]

Informe del ritual del Judas de Venta del Moro para BIRL.

*La Procesión del Encuentro enfila hacia el campanario para contemplar el despeñamiento del Judas.*



## **F. Comunidades o personas relacionadas con el elemento.**

Aunque toda la comunidad vecinal y foránea participa del ritual, los principales protagonistas son.

- Quintos y quintas, identificados con los jóvenes de los dos sexos a quienes corresponden las iniciativas festivas anuales. Es este colectivo quien confecciona el judas, lo cuelga y lo despeña, mientras que serán los niños de menor edad quienes lo apalean y arrastran. Además, los quintos y quintas también erigen las enramadas ornamentales que jalonan el último el recorrido de la procesión del Encuentro; se encargan de adornar a la imagen del Niño Jesús y de la Virgen antes de la procesión del Encuentro; y mientras los quintos portan la imagen del Niño las quintas y mujeres trasladan la imagen de la Virgen. Durante todo el protocolo, desde la caída del judas hasta el retorno de la procesión dentro de la iglesia parroquial se realiza un volteo manual de campanas, el cual es la conclusión final del rito de sonar continuamente las campanas durante toda la noche del Sábado de Gloria.

- Niños y niñas prepuberes, quienes esperan con sus palos, generalmente de acacia o de almez para apalear al Judas y perseguirlo en su arrastre y quema.

- Unión Musical de Venta del Moro, fundada en 1908, que interpreta el himno nacional justamente cuando se produce el Encuentro entre las dos imágenes y las dos procesiones, femenina y masculina, allí donde se erigen la primera enramada. Con posterioridad interpretan pasodobles mientras acompañan a las imágenes -y ya procesión única- donde yace momentáneamente el judas.

- Público general, que acompañan y o portan las imágenes del Encuentro, e intervienen como público del ritual y seguimiento en su arrastre y quema. El ritual colectivo afecta tanto a los feligreses como al resto de vecindario no practicante, puesto que pese no participar de la liturgia religiosa, dentro del templo sí lo hace con su presencia en los ritos en la misma plaza ante la fachada de la iglesia parroquial.

### **G) Descripción breve:**

Los judas son una de las **manifestaciones** antropológicas vinculadas a la Pascua que han poseído mucho arraigo desde el pasado en la Meseta de Requena-Utiel, así como en todo el Valle del Cabriel, aunque en la actualidad solo sobrevive en unas pocas poblaciones.

Son muñecos de paja, que antiguamente también se elaboraban con las raspas del orujo, siendo tradicionalmente confeccionados por los quintos y -desde tiempos recientes- también por las quintas del año, usando ropas viejas asociadas a faenas agrícolas. Su confección se realiza el mismo Sábado de Gloria y pretende simbolizar el trágico final del apóstol traidor y suicida. En el caso de Venta del Moro el ritual siempre se ha limitado a la confección de un único judas, frente a otras poblaciones donde se confeccionaban varios o muchos judas, o en otras localidades donde se componen un judas y una judesa, dado que su materialidad incluye una metáfora referencial hacia los malos comportamientos humanos en la comunidad.

El ritual se inicia en el Miércoles Santo cuando los/las quintos/as se juntan para confeccionar las enramadas que jalonan el paso de las procesiones, principalmente la del Encuentro. La tarde del Sábado de Gloria de nuevo se reúnen para confeccionar el judas. Tras la misa de Resurrección, la noche del Sábado de Gloria inician el volteo manual y el repique general de campanas. Durante toda la noche, el campanario de la iglesia parroquial de Venta del Moro queda abierto para que cualquier vecino y allegados puedan participar en este rito sonoro, alegre y juvenil iniciado a medianoche, de modo que formando diferentes grupos van ascendiendo a lo alto del campanario para voltear por turnos las campanas.

Del mismo modo, los y las quintas dedican la misma noche a adornar las tallas del Niño y de la Virgen que saldrán a la mañana siguiente a la procesión del Encuentro. Pico antes del alba, los quintos proceden a colgar el Judas en lo alto del campanario, justo debajo del reloj, aprovechando la obertura practicada originalmente en la torre para procurar la iluminación natural de la escalera al campanario.

A las 9 de la mañana del Domingo de Resurrección sale la procesión de iglesia parroquial. Por la derecha, según se sale del templo, procesiona la talla enlutada de la Virgen María, portada por las quintas y mujeres, constituyendo una comitiva exclusivamente femenina si exceptuamos al sacerdote. En cambio, por la calle izquierda procesiona la talla del Niño Jesús, portado por los quintos y seguido por la comitiva masculina. Tras un breve recorrido alrededor de la manzana y a lo largo de unos pocos minutos en que las dos comitivas discurren por sendas calles, se produce la convergencia y el encuentro de las dos tallas en la plaza Constitución, allí donde se eleva la primera enramada. Entonces, las mujeres elevan a una niña sobre las andas de la Virgen para retirarle el velo y el manto negro que la cubre. En ese momento, la Banda de Música interpreta el Himno Nacional y los asistentes aplauden.

Las dos imágenes pasan bajo la enramada y enfilan calle arriba, teniendo ya en perspectiva el campanario con el Judas colgado. En la plaza de la iglesia, presentes las dos imágenes y ante todo el público, los niños esperan con palos de acacia, almez u otro material la caída del Judas.

Los quintos cortan la cuerda del Judas que cae campanario abajo, siendo apaleado por los niños en cuanto toca al suelo. Tras unos breves minutos, un quinto agarra el vencejo y arrastra el judas por

[Escribir texto]

Informe del ritual del Judas de Venta del Moro para BIRL.

las calles de la población, seguido por una muchedumbre de niños y adultos. Los niños continúan con sus palos ajusticiando al judas.

Finalmente, el judas llega al margen de la rambla Albosa y frente a la Fuente de los Desmayos, fuente vieja de abastecimiento local y factor nuclear de población, un adulto prende fuego al judas mientras los niños le siguen apaleando hasta su extinción definitiva.

Niños y adultos se dirigen hacia un bar de la localidad donde se desayuna chocolate caliente.

## 2. MARCO ESPACIAL

### **a. Localización.**

Casco urbano de Venta del Moro.

### **b. Recorrido.**

. Campanario de la Iglesia Parroquial de la Virgen de Loreto de Venta del Moro donde se cuelga al judas.

. Procesión del Encuentro:

- Talla de la Virgen, parte oeste de la población. Plaza de la Iglesia, C/ Cruces, C/ del Aire, C/ Manzana, plaza de la Constitución.

- Talla del Niño Jesús, parte este de la población. Plaza de la Iglesia, plaza Blasco Ibáñez, C/ Gracia, plaza José María Castillo, plaza Constitución.

- Procesión conjunta con las dos tallas. Pasan la enramada de la plaza Constitución y suben la calle del Doctor Fleming hasta la plaza de la Iglesia.

. Arrastre del Judas: Plaza de la Iglesia, C/ Cruces, C/ del Aire, C/ Montera, C/ Huertos, C/ Desmayos, rambla Albosa frente a la Fuente de los Desmayos.

## 3. MARCO TEMPORAL

### **a. Calendario.**

Es un ritual de Semana Santa. Los preparativos se inician en Miércoles Santo. El Sábado de Gloria se realiza el volteo manual y repique general de campanas. Antes del alba del Domingo de

[Escribir texto]

Informe del ritual del Judas de Venta del Moro para BIRL.

Resurrección se cuelga el judas. El Domingo de Resurrección a las 9 de la mañana sale la Procesión del Encuentro y tras la procesión se realiza el despeñamiento, apaleo, arrastre y quema del Judas.

## **b. Periodicidad:**

Anual.

## **4. DESCRIPCIÓN Y CARACTERIZACIÓN**

### **a. Orígenes documentados o atribuidos.**

El judas pertenece a los ritos de carácter inmemorial, pues a falta de documentación escrita, nos podemos retrotraer en la memoria oral hasta el siglo XIX en que se recordaba que ya se realizaba el ritual del judas en Venta del Moro. **Rafael Narbona Vizcaíno**, catedrático de Historia Medieval de la Universitat de València, en su estudio sobre el ritual del Judas en Venta del Moro (NARBONA, 2000) afirma:

*"La costumbre popular de colgar, apalear y quemar monigotes en determinadas fechas del calendario, sobre todo durante la Cuaresma, puede rastrearse por toda la Europa católica y especialmente en la geografía peninsular desde el siglo XVIII. Hasta mediados del siglo XIX subsistieron en numerosas localidades muchas variantes de estas prácticas - caso de Alcoy, Castalla, Elche, Liria y Picasent - que con no poca suerte y tras distintos avatares han llegado hasta nosotros con diferentes manifestaciones. Resulta especialmente significativo de los múltiples cambios acaecidos, por ejemplo, que el auténtico origen de las actuales Fallas no sea otro que esta misma costumbre. En la víspera de san José, durante la noche, los vecinos de Valencia a mediados del siglo XVIII encendían piras en algunas calles con los trastos viejos del barrio, colocando encima figurones satíricos de este estilo... Cabría retraer en el caso de Venta del Moro a sus primeras celebraciones y a los orígenes mismos de su existencia histórica como comunidad vecinal."*

El diccionario de la Real Academia Española de 1734 ya recoge la voz "judas" con la acepción: "Judas: llaman también la figura ó representación del traidor Judas, que cuelgan y queman en las calles el Sábado Santo, ú otro día de Quaresma."

El diccionario de Esteban de Terreros y Pando de 1787 introduce una variante: "Judas: llaman también por la misma causa á la figura de Judas, que suelen quemar el Sábado Santo o la víspera de San Josef".

Como hemos visto, el catedrático Rafael Narbona retrotrae el origen del Judas a la propia existencia histórica de la comunidad vecinal. En 1520, Venta del Moro ya aparece como un poblado del alfoz de Requena, con alcalde pedáneo desde 1593. La primera referencia a la ermita de Venta del Moro es una visita pastoral realizada en 1579. El gran crecimiento de la población de Venta del Moro se dio en el siglo XVIII en que se triplicó, centuria en la que seguramente ya se practicaba y consolidaría este ritual.

La Guerra Civil de 1936-1939 supuso para muchas poblaciones la interrupción en la práctica de los ritos populares vinculados al credo católico, que en muchas ocasiones ya no se recuperó en posguerra. No fue el caso de Venta del Moro en el que sí se retomó una tradición popular en la que no intervenía ni interviene la liturgia eclesiástica, siendo la historia evangélica con la referencia del judas una interpretación exclusivamente popular que se inscribe en el contexto del Sábado de Gloria y, después, como parte profana en la procesión del Domingo de Resurrección.

## **b. Evolución histórica / modificaciones.**

El judas como manifestación antropológica vinculada a la Pascua ha poseído mucho vigor en la Meseta de Requena-Utiel y pueblos del Cabriel. En la comarca poseemos noticias antiguas de su realización en Fuenterrobles; Utiel y sus aldeas de Los Corrales y La Torre; Requena y sus aldeas de Barrio Arroyo, San Juan, Campo Arcís y Villar de Olmos; Camporrobles, Sinarcas, Caudete y Villargordo del Cabriel. Los judas se celebraban también en todas las aldeas de Venta del Moro (Casas de Moya, Casas del Rey, Casas de Pradas, Jaraguas, Las Monjas y muy esporádicamente en Los Marcos) y en la propia capital municipal, donde se siguen confeccionando.

Fuera de la comarca, pero en los pueblos vinculados con el Cabriel, poseemos numerosos testimonios de la celebración de judas en localidades de la Serranía conquense como Salvacañete, parroquia del Masegar de las Veguillas (aldeas de Salvacañete), Alcalá de la Vega, Henarejos, Fuentelespino de Moya, Cañete, Huerta del Marquesado, Villora, Cardenete, Villar del Humo, Fuentes, Paracuellos, Pajarón, Enguítanos, Campillo de Altobuey, Landete, Talayuelas, Casillas de Ranera, Aliaguilla, Pedro Izquierdo, Mira y la Cueva Santa del Cabriel (Mira). En La Manchuela se celebraban en Puebla del Salvador, Villalpardo, Villarta, El Herrumblar, Villamalea, Ledaña, Iniesta, La Graja de Iniesta, Castillejo de Iniesta, Minglanilla o Villanueva de la Jara.

En la actualidad, sólo se cuelgan judas en la comarca en Venta del Moro, Sinarcas y Camporrobles y en pueblos del Cabriel como Salvacañete, Huerta del Marquesado, Cañete, Cardenete (ocasionalmente), Talayuelas, Puebla del Salvador, Ledaña, Aliaguilla y la Graja de Iniesta (muy ocasionalmente). En Requena, tras la pérdida de la tradición en la Guerra Civil, se recuperó, pero dentro del esquema completamente diferenciado, absorbido por los Carnavales y, en consecuencia, completamente descontextualizado.

El inicio de la Guerra Civil supuso para algunas poblaciones la interrupción en la práctica del rito que ya no se recuperó durante la posguerra. En las pequeñas localidades, la emigración primero y la despoblación después, redujo el número de quintos e incluso su desaparición, circunstancias que vinculadas a la “modernización” de las costumbres y de las prácticas sociales han sido causas evidentes de la desaparición de los judas. En pueblos como Villamalea y Minglanilla sólo las personas de edad muy avanzada se acordaban del judas, sin que los de la generación de los sesenta años sospecharan incluso que se colgaban estos pelindangos. Gracias a la recopilación de encuestas orales sabemos que en localidades como La Pesquera, Cilanco, Casas Ibáñez, Villatoya, Casas de Ves, Garaballa, Pajaroncillo, Reíllo o Carboneras no se han encontrado testimonios capaces de acordarse de ello y afirman que en algunas de estas poblaciones no se celebró, especialmente río Cabriel abajo desde Casas Ibáñez.

El ritual, hasta donde alcanzaba la memoria de nuestro antiguo cronista, Feliciano Antonio Yeves (1920-2014), basada en transmisiones orales de personas de mediados del siglo XIX, ha permanecido bastante inalterable, sin haber sufrido injerencias externas o presiones mediáticas. Tampoco se ha necesitado una organización intermedia que prepare y rija el ritual, pues su desarrollo está totalmente interiorizado por la comunidad vecinal y se realiza de una manera autónoma y espontánea. Prácticamente puede considerarse que la confección y el rito del judas constituyen un elemento local clave para hacer visible a la comunidad la fase principal de incorporación a la edad adulta de unos jóvenes –quintos y quintas- que antes habían sido niños/as y que, como tales, habían vareado al judas desempeñando otro papel. El judas, al ser un rito de paso, los quintos (hombres y mujeres) del año, se encargan del papel que tienen asignado en el guión de la fiesta; al igual que el resto de personas que intervienen: niños y adultos.

La escasa complejidad, si no simplicidad e incluso la brevedad del ritual, también han influido en la pervivencia y conservación de su pureza original.

La supresión del servicio militar no influyó en el rito de paso porque continuaron realizando el ritual los jóvenes que la antigua edad de ir

a la "mili", los 17-18 años, edad de tránsito hacia la asunción de responsabilidades y paso a la edad adulta.

Desde hace años, los "quintos" se forman tanto hombres como con mujeres, habiéndose incorporado a la fiesta las féminas con total naturalidad y sin ningún tipo de polémica. Esta actitud se observa también en la intervención activa de las en todo el resto de ritos tradicionales y festivos reservados antaño a los quintos de Venta del Moro: canto de los mayos a las mozas y canto de las coplas de la Cruz.

Otra pequeña adaptación del ritual ha sido que, en beneficio del público asistente y de los participantes en la procesión, se ha retrasado unos minutos el despeñamiento del Judas. Antiguamente, se realizaba justo en el mismo momento en que se producía el Encuentro del Niño Jesús y la Virgen María, lo que impedía a la mayor parte de la comunidad vecinal observar la caída y arrastre del Judas. Sin embargo, desde hace una veintena de años, la caída del Judas desde el campanario se produce cuando las dos imágenes y todo el público está concentrado en la plaza de la Iglesia para observar el ritual. La novedad está directamente relacionada a la creciente afluencia de asistentes al acto, pertenecientes a todos los grupos de edad incluidos los/as niños/as más pequeños que a duras penas sostienen su palo. De hecho, se considera en la vecindad que esta singularidad tan arraigada y tradicional constituye un elemento vivo de idiosincrasia y de cohesión de la comunidad.

Antiguamente, solía acompañar al judas una batería de cohetes rateros o "borrachos" a los que se daba fuego en el mismo momento de su arrojamiento, coincidiendo el momento con la liberación y vuelo de palomas.

La decoración vegetal de las calles por donde discurre la Procesión del Encuentro ha tendido a simplificarse, quedando reducida en la actualidad exclusivamente a las enramadas cuando hasta hace un par de décadas se plantaban pequeños "pinos" en la calle Doctor Fleming y la plaza de la iglesia.

### **c. Personajes: indumentaria, prácticas y funciones.**

- Judas: muñeco confeccionado con ropa vieja, mucha procedente de desechos deteriorados al haber sido usada en labores agrarias. Las ropas se cosen y se llenan de paja y antiguamente de residuos de orujos, abundantes en el pueblo por estar especializado en viticultura. Como solía utilizarse un botijo y en la actualidad un elemento circular como un balón pintado. Algunas veces el judas representa a alguien en concreto, pero no es práctica habitual en Venta del Moro, como tampoco se practica exhibir carteles escritos con críticas. En el año en que se redacta este informe, 2020, el judas comunal no se ha podido

confeccionar por el estado de alarma decretado, siendo una de las pocas interrupciones temporales de este ritual. Sin embargo, de forma espontánea los vecinos de una calle sí que confeccionaron un judas poniendo el letrero ignominioso de "coronavirus" para ser ajusticiado popularmente.

- Quintos: hombres y mujeres que van a cumplir 18 años que son nacidos en el pueblo o que son los llamados "hijos del pueblo" de segunda generación. Sus funciones son las de hacer las enramadas, confeccionar el judas; voltear manualmente las campanas a modo de repique general; realizar el despeñamiento, arrastre y quema de judas; adornar las tallas del Niño Jesús y la Virgen María; portar las andas de la Virgen las quintas y las del Niño Jesús los quintos. Suelen ir vestidos con una sudadera alusiva a su quinta y con el nombre de cada quinto o quinta. Son días que conviven juntos, comiendo y cenando, en armonía.

En el caso de Venta del Moro no intervienen ni ayudan los padres en esta fiesta de los quintos, como sí ocurre desde fechas recientes en otras poblaciones como Camporrobles y Cardenete.

- Niños: se les reserva la función de apalear y perseguir al Judas hasta su quema. Esperan bajo del campanario preparados con sus palos expectantes al inicio de su función en el ritual. Cuando cumplan la edad y se conviertan en quintos/as asumirán el papel que les reserva la tradición.

- Niña: una niña es elegida para retirar el luto de la imagen de la Virgen cuando se encuentra con la imagen del Niño Jesús.

- Adultos en general. Participan en la procesión, portando las andas o siguiéndolas. Observan el ritual del Judas y muchos acompañan a los niños a lo largo de la carrera de arrastre del judas y su posterior quema, que siempre es iniciada por un adulto.

- Banda de Música (Unión Musical). Intervienen cuando se realiza el Encuentro entre las imágenes del Niño Jesús y la Virgen interpretando el Himno Nacional y, posteriormente, acompañan con pasodobles a las dos tallas hasta la plaza de la iglesia para contemplar el despeñamiento del judas.

#### **d. Elementos, proceso, desarrollo.**

- Enramada: Se colocan dos o tres enramadas en las que predominaban las de pinos, sauce desmayo, flores frutales, almendro y guirnaldas de bojes y otros ramajes. Actualmente, predomina la sabina adornada con flor de brezo y lilas, ambas flores muy buscadas en Pascua.

[Escribir texto]

Informe del ritual del Judas de Venta del Moro para BIRL.

- Judas: ya descrito.
- Imagen de la Virgen María que es vestida de luto en su salida y que tras el Encuentro se viste con un manto de color azul.
- Imagen del Niño también adornada la noche anterior con flores diversas.
- Cena comunal de quintos/as.
- Garrotes y varas utilizadas por los niños para apalear al judas.
- Campanas: son volteadas manualmente durante la noche del Sábado de Gloria de forma continua o en reiteradas ocasiones. Tras el silencio del oficio religioso en el interior del templo se reemprende el toque en el momento de la procesión del Encuentro y despeñamiento del judas.

### **Instalación de los judas.**

En la comarca de Venta del Moro y en las adyacentes lo más socorrido es colgar los muñecos con cuerdas de un lado al otro de la calle, o en balcones y ventanas enfrentadas. Preferentemente las calles elegidas son aquellas por donde pasa la procesión del Encuentro o la misma plaza de la iglesia donde se inicia y culmina la procesión. En ocasiones, en postes y palos como ocurría en Las Monjas (Venta del Moro), Pajarón (Cuenca) o Albalate de las Nogueras (Cuenca), donde el pino levantado *ex professo* en el centro urbano es de una altura colosal. En El Recuenco (Guadalajara) se corta un pino muy recto y alto para colocarlo en la plaza del pueblo, donde el judas es colgado en la punta más alta del pino, y tras la misa se quema en el mismo pino. Esta práctica se reproducía antaño en Talayuelas (Cuenca), donde se colgaba de un poste, que ahora ha sido sustituido por un hierro instalado a tal efecto que pende de un balcón, justo antes de llegar a la plaza de la iglesia. En Campo Arcís (Requena) un judas se colgaba en una carrasca monumental en el caserío de la Casa de los Señoritos, en el puro agro.

Otras veces los judas se disponían en sillas, mesas, carros, atados a un árbol, farolas, rejas o a las propias enramadas, como en Jaraguas (aldea de Venta del Moro). En Iniesta (Cuenca) y en Villanueva de la Jara (Cuenca) llegaron a aprovechar la cruz de término. En Fuenterrubles se colocaban en balcones o como si formaran parte de la gente sentados en la calle con silla y a veces con mesa incluida.

En Venta del Moro se cuelga en el **campanario**, el lugar más alto de la población. Optar por esta ubicación supone contar con la aquiescencia de la autoridad religiosa que entiende el evento como parte del relato bíblico de la Pascua de Resurrección. Es el caso de Venta del Moro, pero también de sus aldeas de Casas de Moya y Casas de Pradas cuando practicaban el rito.

## **Los tiempos del judas**

Como ha quedado dicho, el Judas de Venta del Moro está vinculado a la Pascua de Resurrección y no al Carnaval o a San José. La Cuaresma y la Pascua de Resurrección es tiempo de purificación y el "judas" aparece como un evento de carácter purgatorio de lo desechable o rechazable por la comunidad. En casi todas las poblaciones, como lo sigue realizando Venta del Moro, se colgaba en la madrugada del Sábado de Gloria al Domingo de Resurrección para que estuvieran preparados cuando se realizaba la Procesión del Encuentro allí donde la hubiere. Así pues, se instalaban generalmente por donde discurría la procesión. Particular es el caso de la romería de la Cueva Santa del Cabriel protagonizado por las gentes de Fuenterrobles, que lo colgaban un 15 de mayo. En Talayuelas (Cuenca) se cuelga ahora poco antes del paso de la Procesión porque sino los impacientes quintos los hacen explotar antes de tiempo. También en Ledaña (Cuenca) se cuelga ahora el domingo por la mañana. En Mira (Cuenca) era el propio domingo cuando se colgaban: primero subían juntas las imágenes a la ermita, se iniciaba la misa y durante el mismo oficio religioso misa la gente del pueblo "plantaban los judas", de tal forma que a la vuelta de la procesión ya estaban expuestos a la vergüenza pública.

Los primeros diccionarios, como hemos referido antes, aluden a su instalación el propio Sábado de Gloria, y algunas referencias a ello se han encontrado en la comarca. En Casas de Moya (Venta del Moro) la memoria oral relata que el judas y la judesa se colgaban ya en Jueves Santo.

**Aniquilamiento del judas.** En muchas poblaciones, como es el caso de Venta del Moro, el encuentro de la Virgen con el Niño es la señal para que se dé rienda suelta a los deseos de justicia popular con el judas. Metafóricamente supone la ascensión a los cielos de las imágenes frente al descenso a los infiernos del desleal y suicida apóstol.

En algunas localidades, los judas se bandean al propio paso de la procesión como era el caso de Fuentelespino de Moya (Cuenca) y se sigue realizando en Cañete (Cuenca), donde la acción se denomina "pegar judazos", razón por la que la gente se ha de refugiar hasta debajo de las andas. Al final de la procesión ya no queda nada de los muñecos. En Fuentelespino de Moya (Cuenca) esta actitud llegó a provocar acciones irreverentes que afectaban a la solemnidad de la procesión y provocó la queja de los curas. En la Puebla del Salvador (Cuenca), la "Procesión del Encuentro" se denomina "Procesión de los Judas" (dato muy revelador) y el encuentro de las imágenes en la plaza de los Reyes Católicos da carta blanca a los muchachos para destrozar los judas mientras pasa la procesión, jugar con ellos, o arrojar la paja a las mujeres, en un desorden comúnmente aceptado. En Ledaña (Cuenca) estaban expuestos todo el Domingo de Resurrección y a la puesta del sol acababan con él, pero en la actualidad, el aniquilamiento se produce al final de la misa del Encuentro.

En algún pueblo se quedaban expuestos dos o tres días caso de Utiel, según señala la memoria oral cuando se refiere a los tiempos pasados en que se realizaban. En Villamalea (Albacete, colindante con Venta del Moro, en la otra ribera del Cabriel), los cinco o seis mejores judas que más gustaban se mantenía colgados más días e incluso se conservaban para otro año.

En la Huerta del Marquesado (Cuenca) antiguamente robaban el judas a los de Campillos (Cuenca). En la actualidad, la procesión del Encuentro se junta en las Cuatro Esquinas donde la Virgen realiza tres reverencias a su Hijo y su manto es cambiado por otro de vivo color. Juntas las imágenes retornan a la Plaza Mayor donde se quema al judas.

A veces el desayuno de chocolate caliente es preceptivo con o tras el Judas como en Venta del Moro, Miguel Esteban (Toledo), El Alamillo (Ciudad Real) o como lo era en Casas de Pradas (aldea de Venta del Moro).

El judas se confecciona para ser ajusticiado, aunque en alguna localidad y por excepción se guardaban y no se destruían, como en Jaraguas (Venta del Moro), donde se manteaban y después se conservaban para el Entierro de la Sardina del carnaval. También se retiraban y guardaban en Fuenterrobles o en Villamalea (Albacete), la Graja de Iniesta (Cuenca) y algunos judas de Villalpardo (Cuenca). En Villarta (Cuenca) los judas se deshacían, pero no públicamente.

Dentro de este auto de fe paródico, el suplicio más común es apalear el judas y quemarlo como es el caso ya relatado de Venta del Moro. Se quemaba también en Villargordo del Cabriel, Los Corrales de Utiel y las poblaciones conquenses de Iniesta, Minglanilla, Castillejo de Iniesta y Aliaguilla. En Talayuelas, Ledaña y Casillas de Ranera (Cuenca) el crematorio iba acompañado de pólvora en abundancia.

En otros pueblos, sobre todo los que más están en contacto con La Mancha, se opta o se optaba por el manteo hasta deshacerlo, caso de las poblaciones conquenses de Cardenete, Motilla o Landete. En Alcalá de la Vega y Salvacañete (Cuenca) se mantea y quema. En pueblos de Guadalajara se le descerrajaba un tiro antes de quemarlo.

En Requena, los jóvenes los alcanzaban con una cuerda y una piedra en el extremo para estirar de la cuerda y que cayera, desprendiendo su contenido sobre los muchachos, quienes después lo despedazaban.

En la Cueva Santa del Cabriel (Mira-Cuenca), tras un infamante proceso de arrastre, cuelga, manteo y canto de coplas burlescas, el final era su despeñamiento por un barranco.

En Albalate de las Nogueras (Cuenca), el judas se sigue instalando en la punta de un tronco o viga de madera elevadísimo, que sobrepasa la espadaña de la Iglesia, sostenido por otros postes en la base en forma de "x" llamados "tijeretas". Retiradas las tijeretas y cuerda se produce una caída espectacular despedazando el judas que después se quema.

Importante es el papel de los **niños** que en muchas poblaciones tienen reservado el rol de ejecutar la justicia popular, otorgándoles ya una funcionalidad dentro de la comunidad vecinal. En Venta del Moro son los niños de unos seis a doce años los que apalean y arrastran al judas; igual que en Sinarcas, Casas de Pradas (Venta del Moro) o las poblaciones conquenses de Salvacañete, Alcalá de la Vega, Puebla del Salvador, Ledaña, Iniesta o Villanueva de la Jara.

Los judas también poseen un **componente sonoro** asociado. En Venta del Moro los quintos y grupos de vecinos suben al campanario, que permanece abierto toda la noche del Sábado al Domingo de Resurrección para repicar manualmente las campanas. También se repican cuando se produce el Encuentro. Otras poblaciones donde se volteaban o se voltean toda la noche son Sinarcas, Camporrobles, Cañete o El Herrumblar (ambas en Cuenca). En Salvacañete (Cuenca) se tocan por al amanecer del Domingo de Resurrección cuando el

judas está ya colgado. En Aliaguilla (Cuenca) siguen repicando toda la noche, pero con anterioridad el repique se dedicaba a doce chicas, denominadas las "catalineras", que a cambio de este homenaje debían hacer una buena comida para los quintos.

En Landete (Cuenca), suenan las campanas antes del judas, celebrando la Resurrección. En Fuenterrobles, las campanas y la suelta de palomas iban conectadas con la procesión del Encuentro. En Utiel, el tañido se realizaba en la mañana del Domingo de Resurrección. En la Puebla del Salvador (Cuenca) las campanas también repican al vuelo y en las Casillas de Ranera (Cuenca) acompañan la procesión.

El ruido de las carretillas o cohetes borrachos también estaba presente en poblaciones como Casillas de Ranera, Ledaña y aún hoy prosigue con gran profusión de pólvora en Talayuelas desde el Miércoles Santo. En Venta del Moro, antiguamente, el judas también era acompañado ese tipo de cohetes rateros.

Respecto al resto de **elementos extrasensoriales** (imágenes, olores, sabores, valores humanos), los sintetiza el antiguo cronista Feliciano Antonio Yeves (1920-2014) en *Cuentos y Leyendas de mi pueblo Venta del Moro* (Utiel, Llogodí, 1997, pp.178-179).

*"Eran sobre las cinco de la mañana de aquel Domingo de Resurrección, cuando un muchacho fornido y casi mozo, llamado por mal nombre Pepe el Judas, subía los interminables peldaños de la torre hasta el campanario, cargado con otro judas o monigote hecho a base de ropas viejas rellenas con paja y orujo, para colgarlo de la campana mayor, en un ahorcamiento simbólico como castigo a la traición del mal apóstol, rememorando hechos que el Evangelio relata y ejemplariza. Y tenía que ser así, justamente, para arrojarlo desde lo alto de la torre, despanzurrado ya en los aires y rematado por la chiquillería en el suelo, todo ello entre el revuelo de palomas y aplausos que motivara el Encuentro de María y de Jesús tras su procesional andadura por distinto itinerario hasta encontrarse, con destoque de velos luctuosos y alegres compases de charangas y vítores de la gente apiñada en la plaza de la Iglesia.*

*Sucedía así año tras año, por costumbre, de generación en generación: el traidor Judas tenía que morir con las tripas y las entrañas hechas jirones, apaleado, insultado y arrastrado por la multitud, después de haber sido ahorcado por el mozo más forzado de los quintos de aquel año, o, por quien, cumpliendo*

*una promesa hecha en difíciles circunstancias, así lo solicitaba del mocerío.*

*Antes, siempre había algún acompañante de la ronda nocturna, ya más veterano y avezado en estos menesteres quien se encargaba de confeccionar el pelele con materiales de desecho y con un enorme botijo pintarrajeado que hacía las veces de cabeza. Solía acompañar al judas una buena batería de cohetes rateros a los que se daba fuego en el mismo momento de su arrojamiento; y ni que decir tiene, que, situando el hecho en el campanario, campanas de aquella esbelta torre eran lanzadas al vuelo por los quintos anunciando amaneceres de gloria y castigos de traiciones.*

*Pero, como preámbulo y adorno a tan bulliciosa conmemoración, la noche, las enramadas de pinos, sauce desmayo, flores frutales, almendro y guirnalda de bojes y otros ramajes cubrían amplios espacios e hileras en la calle frontal que conduce a la plaza parroquial, así como también adornaban ventanas y balcones de las muchachas en edad de crecer, como piropo de nocturna esperanza colocado entre cantares de alusivos al amor del novio a la novia, del mozo a la moza, del chicuelo a la mocita sobre la que ya apuntaba sus dardos de enamoramiento.*

*¡Qué hermosura de pueblo en la alborada de Pascua! ¡Qué alegría y júbilo festejando un encuentro victorioso sobre la muerte, algazarado por la ilusión de la eterna juventud y el fervor de unas devotas creencias!"*

#### **e. Desarrollo y secuencia temporal:**

Todo el ritual se desarrolla durante la Semana Santa

Miércoles Santo: preparación e instalación de enramadas por los quintos y quintas del año. Durante estos días se suceden las comidas y cenas comunales.

Sábado de Gloria:

- Por la mañana y tarde se confecciona el judas por los quintos.
- Tras la Misa de Resurrección del Señor, se inicia por los quintos el volteo manual de campanas que se reitera durante la noche por los quintos y vecindario en general que se acerca el campanario.

[Escribir texto]

Informe del ritual del Judas de Venta del Moro para BIRL.

- La noche del sábado al domingo, los quintos están en el interior de la Iglesia adornando las imágenes para la Procesión del Encuentro, colgando al judas y volteando las campanas.

- Domingo de Resurrección a las 9 de la mañana se inicia la Procesión del Encuentro. Por la derecha procesiona la talla de la Virgen María de luto portada por las quintas y mujeres y es acompañada por mujeres exclusivamente, aparte del sacerdote. Por la izquierda sale la talla del Niño Jesús portado por los quintos y seguido por una comitiva de hombros. Tras unos cinco minutos de procesión discurriendo las tallas por calles diferentes, en la plaza Constitución se encuentran las dos imágenes. Las mujeres elevan a una niña en la talla de la Virgen y le retira el velo y manto negro a la Virgen. En ese momento, la Banda de Música interpreta el Himno Nacional y la gente aplaude.

- Las dos imágenes avanzan a la plaza de la Iglesia.

- Quintos cortan la cuerda del Judas que cae campanario abajo, siendo apaleado por los niños en cuanto cae al suelo.

- Arrastre del judas. Tras unos dos minutos, un quinto coge la cuerda o vencejo y arrastra el judas por las calles de la población seguido por una muchedumbre de niños y adultos. Los niños continúan con sus palos ajusticiando al judas.

- Quema del judas: El judas llega a la rambla Albosa y frente a la Fuente de los Desmayos, un adulto prende fuego al Judas mientras los niños le siguen apaleando hasta su extinción definitiva.

#### **f. Relación de bienes muebles e inmuebles o entornos de interés vinculados**

Bienes muebles:

- Judas.
- Varas y bastones utilizados en el apaleo del judas.
- Enramadas con sus adornos vegetales.
- Comidas y bebidas de los quintos.

Bienes inmuebles:

- Iglesia de la Virgen de Loreto de Venta del Moro declarado Bien de Relevancia Local.

- Torre y campanario donde se realiza el volteo manual de campanas y se cuelga el judas. El toque de campanas forma parte de la identidad de un pueblo como es fácilmente comprobable si advertimos que cada campana goza de su propia personalidad, sonido y nombre y que toda la comunidad vecinal de Venta del Moro identifica el sonido de las campanas de la iglesia parroquial sin posibilidad de confundirlas con las de otra localidad. No hay estandarización posible, ni conviene que la haya, en el toque y sonido de las campanas.

El toque de campanas fue declarado bien de interés cultural inmaterial en el año 2013 y en Venta del Moro también gozamos de este patrimonio inmaterial. Especialmente reseñable es el volteo manual de campanas que ha quedado como una singularidad en la comarca.

El campanario de Venta del Moro posee actualmente cuatro campanas porque sus características lo permiten, contando con sus correspondientes vanos a cuatro aires, y gracias a la acción del colectivo pro-restauración de la Torre:

\* San Antonio Abad es la de mayor volumen, con 77 cm de diámetro y 264 kilos de peso. De orientación sur, recae hacia la plaza. Fue fundida en hierro hacia 1945 por hijos de Constantino de Linares en Carabanchel Bajo de Madrid. Su antiguo yugo del siglo XIX ha sido sustituido por otro nuevo.

\* Nuestra Señora de Loreto, la segunda en tamaño con 74 cms. de diámetro y 225 kilos de peso. De orientación este. La campana es resultado de la refundición de otra anterior de datación desconocida. Fue fundida en los talleres de Salvador Manclús de Valencia en el año 1950. Conserva su yugo original de madera del siglo XVIII.

\* Santa Cecilia, es la tercera en tamaño con 54 cms. de diámetro y 91 kilos de peso. Se orienta hacia el norte y fue fundida *ex novo* en 1997 por la fundición Barberí de Riudellots de la Selva (Girona).

\* San Isidro Labrador, con su sonido más agudo y cristalino, es la campana menor o "zumbanillo" de 40 cms. de diámetro y 37 kilos de peso. Está orientada hacia poniente y también fue fundida *ex novo* en 1997 por la fundición Barberí (Girona).

- Calles del recorrido tradicional de la procesión del Encuentro.
- Plaza de la iglesia donde se concentran las imágenes de la Procesión del Encuentro, el Judas y los quintos, niños y resto de participantes y público.

## 5. INTERPRETACIÓN Y SIMBOLISMO

La exposición a la vergüenza pública de monigotes que después son destrozados va más allá del mundo hispánico, siendo un rito propio del **folclore europeo** desde época medieval (Narbona, 2017; Ariño, 1990). El primer domingo de Cuaresma en Alemania, Bélgica y Francia se realiza la quema en la hoguera de un muñeco llamado "*La Bruja*", en otras partes conocido como la "*esposa vieja*" o la "*abuela del invierno*" (Soler i Godes, 1990).

Fuera del contexto europeo, destacan precedentes como los muñecos egipcios llamados "*arusa*" como el de *Sam An-Nasm* o fiestas de primavera. En Port Said prosigue este rito con los "*allembi*" que son muñecos de paja, algodón y trapos confeccionados por niños o vecinos y con un singular parecido a los judas.

En la Península Ibérica, aunque en la actualidad es un rito practicado con mayor profusión en tierras castellanas, sin embargo, tuvo una amplia extensión por toda la geografía nacional con diferentes denominaciones y evoluciones. Muñecos había en San Antón, San Sebastián, la Candelaria, San Blas, Carnaval, San José, Pascua, los mayos, San Isidro o Navidad bajo diferentes denominaciones como La Mahoma, Lutero, peleles, la Zorra, diablos, los pablos, pero-palos, *els vells*, *el vell i la vella*, *el ninot de mitja quaresma*, *peirotos*, *olentzero*, etc. Hay poblaciones españolas donde el ritual del judas es un evento de máxima importancia, como en Alfaro (La Rioja) donde la fiesta está declarada bien de interés cultural y turístico regional desde 2005 y donde queman cerca de cien judas. En La Mancha es tan habitual la quema del judas como el manteo del pelele. En Portugal también se sigue realizando aún en algunas localidades la "queima do judas".

También se extendió el rito del judas a Canarias y desde el siglo XVIII y XIX se poseen noticias de judas en San Cristóbal de La Laguna, Puerto de la Cruz, Garachico, Icod de los Vinos, Santa Cruz de Tenerife o Las Palmas de Gran Canaria, como también los hubo en

Santa Cruz de la Palma y su "judas mariner" practicado hasta la Pascua de 1936. Aún se celebra en alguna localidad canaria como Taganana, Teror o en Las Tridas donde se festeja el «Testamento de Judas» traído de Venezuela en 1955, por lo que se puede considerar un judas de ida y vuelta. La colonización española llevó el judas a muchas poblaciones hispanoamericanas y aún está muy vigente en Venezuela (Caracas, Lara, Cojedes, Aragua...), Chile (Valparaíso, Iquique), Costa Rica, México (Purísima del Rincón), Perú (Arequipa), Paraguay o Uruguay.

Incluso, para muchos ensayistas el precedente de las Fallas era el lanzamiento de un muñeco que representaba al judas en la hoguera, así como la tradición del "ninot de mitja Quaresma" o "parot" que aún se sigue celebrando en alguna localidad valenciana como Elx, donde las "velles de serra" se siguen exponiendo en balcones y escaparates de comercios, el cuarto miércoles de la cuaresma. De hecho, el diccionario de Terreros y Pandos de 1787 en la voz "judas" define que se quema el Sábado Santo y también en la víspera de San José.

Peris Álvarez concluye que los judas se celebran allí donde no tienen lugar celebraciones semejantes en otros ciclos festivos y que la destrucción de un muñeco no se suele celebrar más de una vez por pueblo y año.

En el mundo rural es recurrente el ritual de destrucción de un muñeco confeccionado con material de desecho, siempre en ciclos festivos asociados al calendario eclesiástico, con la intencionalidad de exorcismo y expulsión del mal (Peris Álvarez, 2002).

Los judas habitualmente se confeccionan de paja u otro material de carácter combustible porque en muchos casos su fin es la quema, como ocurre en Venta del Moro. El ritual ígneo supone una purificación, una eliminación de lo malo, viejo o molesto. Para la comunidad local hay una finalidad social de supresión de lo temible y una pretendida renovación o purga. El "judas" se convierte en un chivo expiatorio de los males comunitarios o incluso puede llegar a constituirse en una vía de liberalización de la violencia acumulada.

Los muñecos pueden ser personajes reconocibles o no, pero generalmente con carácter paródico o rechazable. Incluso, en localidades de Hispanoamérica, antes de su eliminación se le sometía/somete al judas a la lectura de su testamento, sentencia o sermón, donde se describen sus pecados siempre identificados con

los males de la sociedad local. De ahí el carácter moralizador de la destrucción de los judas como verdadera justicia, desquite popular y censura pública. El fuego y la destrucción acaban con aquél que transgrede las normas de convivencia comunitaria. Es un castigo ejemplarizante.

Para Caro Baroja, la quema de fantoches posee la intencionalidad de expulsar los espíritus malignos, cargando mágicamente la expulsión sobre un personaje determinado. Nieves de Hoyo Sanchos cree que la costumbre de "*serrar la vieja*" en la que se destroza un muñeco que representa la más vieja del lugar puede relacionarse con el castigo a las brujas.

Para el catedrático de historia medieval de la Universitat de València Rafael Narbona Vizcaíno (2000), quien realiza un análisis detallado de la fiesta del judas en Venta del Moro, no sólo se trata de reproducir el fin del arrepentido suicida de los textos bíblicos, sino recrear el castigo del impío en una escena pública y con el protagonismo general de la comunidad. Con el Judas se cumplirían los anhelos de justicia de la comunidad cristiana y su suplicio es un acto que acompaña y sobrepasa la liturgia cristiana, aunque se vincula a las formas exteriores de religiosidad popular gracias a su sincronización con la procesión del Encuentro. No olvida el autor que el judas en Venta del Moro es desplazado desde el lugar más elevado de la población, el campanario, hasta el más bajo, la rambla, donde se produce su cremación, en el mismo sitio donde se tiraban antiguamente los desperdicios. Desprenderse de lo deleznable o indeseado para concitar la cordialidad de las relaciones vecinales y asegurar su supervivencia como comunidad.

En Venta del Moro, los judas son confeccionados por los **quintos y quintas** como un verdadero rito de paso. Hace décadas debía abandonar su comunidad natural durante una temporada para prestar el servicio militar, momento en que cobraba protagonismo al superar la etapa de transición de la juventud que abandona y la fase de adulto, proceso culminado con su regreso al pueblo tras conseguir su licencia militar. En la actualidad el rito incorpora a los jóvenes sin distinción de género pero sigue manteniendo su función ritual de tránsito, en el que una nueva generación deja atrás la última infancia y se incorpora plenamente a la juventud participando en el rito, el cual constituye un acta de presentación del nuevo estado adquirido ante el conjunto del vecindario. Ser quinto o ser quinta significa la adquisición de un papel protagonista en la comunidad, es decir, la

incorporación de un nuevo reemplazo capaz de mantener y conservar las costumbres del conjunto social al que pertenece. Por otra parte, el fuego está muy vinculado con ritos de paso y con fiestas de quintos, significando que el o la joven empiezan a asumir responsabilidades en pro de la comunidad, precisamente en el aspecto festivo, allí donde se les espera.

Son numerosas las localidades del ámbito geográfico del estudio donde la tradición la organizan y ejecutan los quintos como rito de paso o iniciación de la niñez a la adolescencia/juventud: Venta del Moro, Casas de Moya y Casas de Pradas (aldeas de Venta del Moro), Camporrobles, Sinarcas, Casillas de Ranera y en Cuenca las poblaciones de Aliaguilla, Albalate de las Nogueras, El Herrumblar, Salvacañete, Pajarón, Pedro Izquierdo... Observamos que en los pueblos donde más ha perdurado la tradición es donde la organizan los quintos, que desde hace décadas también incorporan a las mujeres como miembros de pleno derecho, (Talayuelas, Sinarcas, Camporrobles, Venta del Moro, Aliaguilla...). Esta incorporación natural ha generado nueva sinergia festiva sin que haya engendrado polémica alguna.

En nuestra investigación, detectamos que son muchas las poblaciones en que el monigote tiene un **papel crítico** claro y se exponen los juicios, censuras y reproches de la comunidad local bajo la fórmula de crítica social, satírica o lúdica. En Sinarcas y Camporrobles se aprovecha el judas para colocar en la exhibición pública críticas de carácter local, las cuales en el caso de Camporrobles se alargan con varios folios. En el año 2017 los/as quintos/as han aprovechado el acto para expresar sus quejas respecto al alguacil, de algunos vecinos quejicosos o críticos con ellos, de los gamberros, etc.

En Cardenete (Cuenca) era habitual cartelitos con insultos o frases alusivas al judas ("Por Judas así te ves", "¡Vaya zapatos llevas!"). En Iniesta (Cuenca) se solían poner letreros colgando del cuello o cosidos al Judas y el último letrero decía: "Judas soy y Judas sigo siendo, pero más Judas son los que me están viendo". En Landete (Cuenca), además de criticar al alcalde, al cura o a alguna persona importante del pueblo, se podía llegar a comentar si alguna moza estaba embarazada. Era costumbre antes de la procesión pasar por la calle de los judas a leer las críticas. En Barrio Arroyo (Requena), los pelindangos criticones se aprovechaban para relatar sucesos chistosos de la aldea, como el fracaso en la perforación de un pozo por la Comunidad de Regantes de la Vega.

[Escribir texto]

Informe del ritual del Judas de Venta del Moro para BIRL.

En Fuenterrobles, cuando se realizaban los judas y sus críticas, se podía incluir alguna petición o pecado mediante un sobre cerrado, porque pensaban que cuando pasaba la procesión se perdonaban las faltas o se concedían los deseos.

En Ledaña (Cuenca) se les colgaban siempre pasquines con críticas a personajes conocidos, del mundo de la política, artistas, incluso vecinos del pueblo. Casi siempre estaban escritos en verso de copla y no debían molestar a la censura de la época bajo pena de multa. Al desaparecer la censura, la variedad de personajes criticados es ilimitada.

En Utiel, el cronista Martínez Ortiz recordaba las feroces críticas a los mediadores del vino ("Por no pagar el vino") como acto de justicia popular. Otras poblaciones donde se incluyen o incluían críticas en el judas era en una aldea de Venta del Moro (Las Monjas), en las poblaciones conquenses de Talayuelas, Mira, Henarejos, la Graja de Iniesta o Minglanilla. En la Cueva Santa del Cabriel (Mira-Cuenca) al judas se le arrastraba, colgaba en los pinos, se manteaba bien, se burlaban y se le cantaban coplas satíricas.

Por contra, son también muchos los pueblos donde los muñecos no son acompañados por papeles de críticas como las aldeas de Venta del Moro, Casas de Moya y Casas de Pradas, o las poblaciones conquenses de Alcalá de la Vega, Casillas de Ranera, Villalpardo, Villarta o Castillejo.

En Salvacañete y Venta del Moro, donde se sigue colgando al judas, no es habitual carteles de críticas. En el caso de Venta del Moro, la crítica local o social se reserva para la noche de los mayos donde se pronuncian coplas espontáneas rimadas de siete versos octosílabos.

En los pueblos manchegos o madrileños donde se mantea el pelele, ya sea en Carnaval o Pascua de Resurrección, es habitual que la crítica o burla se realice por las mujeres y con coplillas rimadas burlescas (Fraile Gil, 2007).

En Hispanoamérica la función crítica es muy visible e incluso se le lee al judas su testamento o sentencia antes de ajusticiarlo.

El Judas se confecciona para ser ajusticiado, aunque en alguna localidad y por excepción se guardaban y no se destruían. Dentro de este auto de fe paródico, el suplicio más común es apalearlo y quemarlo, como en Venta del Moro.

Importante es el papel de los **niños** que en muchas poblaciones tienen reservado el rol de ejecutar la justicia popular, otorgándoles ya una funcionalidad dentro de la comunidad vecinal. En Venta del Moro son los niños de unos seis a doce años los que apalean y arrastran al judas. Hoy los apalean, dentro de unos años asumirán mayores responsabilidades y lo confeccionarán y expondrán a la vergüenza pública.

Rafael Narbona Vizcaíno (2000) señala respecto a los niños y su papel de apaleadores del judas que *"precisamente la presunción de inocencia infantil juega un papel trascendental gracias a su protagonismo justiciero, que es tolerado en una ejecución espontánea y emblemática."*

Para Frazer y la **escuela vegetacionista**, el judas muñeco representa el espíritu de la vegetación que anualmente debe ser destruido para garantizar el renacimiento del ciclo natural y productivo del año venidero. Debemos reseñar la importancia de los elementos vegetales vinculadas con la Pascua, que en algunos lugares son de singular importancia. La coincidencia estacional entre la celebración religiosa de la Resurrección y la manifestación de los primeros indicios del inicio de la primavera en las tierras de interior, engendran una compleja simbiosis entre lo viejo y lo nuevo, lo bueno y lo malo, la incorporación de jóvenes a la comunidad y su aceptación en las costumbres tradicionales, así como el fin de la dureza invernal y la regeneración vegetal, de modo que el rito indudablemente festivo augura la fructificación de las cosechas y la renovación biológica de la vida. El inicio del un tiempo nuevo debe tener, por tanto, unos nuevos protagonistas en el rito del judas: niños/niñas y quintos/quintas.

Es general la confección de **enramadas y "pinos"** con diversos componentes, una actividad que era tradicional en las aldeas de Venta del Moro: en Casas de Moya con serpentinas, naranjas y arcos entre árboles en la plaza; en Casas del Rey se plantaban enramadas de cuatro pinos y arcos entre ellos con adorno de naranjas, flores y caramelos; en Casas de Pradas eran de cebada verde y la enramada iba desde la puerta de la Iglesia hasta la entrada de la plaza. En Venta del Moro se sigue poniendo una enramada de sabina y se plantan algún pino en la plaza de la Iglesia (antes se plantaban más).

## **6. PERCEPCIÓN E IMPLICACIÓN DE LA POBLACIÓN Y GRADO DE APERTURA AL PÚBLICO**

El ajusticiamiento del judas en Venta del Moro es un ritual abierto y participativo, aunque determinadas funciones son asumidas tradicionalmente por los quintos y quintas del año y los niños y niñas en el caso del apaleo. El público participa portando andas, procesionando, observando y acompañando el arrastre y quema del judas.

No hay ninguna cofradía o asociación que lo rija. La comunidad vecinal es la verdadera protagonista y la que reproduce anual y espontáneamente el ritual sin necesidad de organizaciones intermedias.

Aún siendo una fiesta de gran carga identitaria para los venturreños, es frecuente que muchas personas no nacidas, pero vinculadas con el pueblo, participen de una forma activa como público. Todo el mundo está invitado a participar, cumpliendo la condición de plena accesibilidad. Las significadas fechas del calendario festivo engendran el retorno al pueblo de "los hijos del pueblo", que han emigrado o han instalado sus domicilios por cuestiones laborales en las ciudades, circunstancia que no constituye óbice para procurar el "retorno" al lugar de origen en aquellos momentos en que se tiende a celebrar y rememorar el sentido de comunidad, sobre todo con la participación presencial en ritos específicos -como el judas- que son muy señalados, carismáticos e interiorizados por los vecinos pese a su obligada ausencia durante el resto del año.

Respecto a la incidencia del ritual del judas en la comunidad, Narbona Vizcaíno (2000) señala: *"Los monigotes y otros mamarrachos alusivos a sucesos o noticias desdeñables y perniciosas pretendían criticar con la exposición, y después eliminar con su destrucción, las referencias o los hechos reales o ficticios, padecidos o temidos, que azoraban al colectivo y ponían en peligro los vínculos de sociabilidad. Es decir, con este ritual simbólico se trataba de concitar la cordialidad de las relaciones sociales entre los miembros de la comunidad y de este modo garantizar su indisolubilidad, su supervivencia y continuidad, una vez desprendidos de lo deleznable e indeseado."*

## **SALVAGUARDAS**

### **a. Protección administrativa.**

El ritual del judas lo realiza la comunidad vecinal, cada uno con sus funciones, sin necesidad de cofradía o de asociación que lo rija o haga de intermediario, dado el nivel de interiorización de la tradición que se atesta gracias a la comunicación intergeneracional y al alto grado de identidad colectiva que presenta la celebración. Dada la renovación generacional los vecinos del pueblo (viejos o adultos) han ejercido anteriormente su protagonismo como niños o jóvenes en el rito del judas, y al mismo tiempo, lo han observado desde la niñez con la esperanza de que llegue el momento de ser quintos/quintas y pasar al siguiente nivel de protagonismo, confeccionando el propio judas. Posteriormente, los antiguos quintos observarán a los antiguos niños asumir el papel que ellos mismos desempeñaron tiempo atrás como quintos/quintas.

El Ayuntamiento de Venta del Moro ayuda logísticamente a los quintos/quintas en alguna de sus necesidades.

### **b. Agentes y metodología de la transmisión**

La organización del ritual, debido a que ha sido interiorizado por la comunidad vecinal desde niños, es prácticamente espontánea, sin necesidad de una organización convocante.

La transmisión es intergeneracional y la participación también. El papel principal es el de los quintos y quintas que se relevan generacionalmente y se autoorganizan, sin necesidad de interferencias externas. Los niños y niñas cumplen sus funciones también sin necesidad de intermediación, salvo el aliento que les proporcionan los mayores de sus familias.

### **c. Otras acciones de salvaguarda.**

En los últimos años, han sido varios los artículos y ensayos publicados respecto al "judas" en Venta del Moro y pueblos aledaños que han sido publicados en revistas y muy difundidos en Internet, lo que ha contribuido a que la comunidad vecinal sea más consciente de la trascendencia de preservar el ritual.

#### **d. Identificación de riesgos y diagnóstico**

El ritual posee una carácter tan marcadamente identitario y goza de tal popularidad y querencia en la comunidad vecinal que su continuidad no se haya en gran riesgo. En la actualidad es una tradición en alza, debido, especialmente, a que es una fiesta muy querida por los niños que gozan de su rol especial en la función, por lo que los padres incentivan su participación.

No obstante, Venta del Moro es un municipio inserto en una dinámica demográfica regresiva propia de los pueblos del interior de la provincia de Valencia, por lo que la fiesta en un futuro puede verse amenazada o menguada por la lacra de la despoblación. El descenso de natalidad incide en un menor número de quintos y quintas que tienen una función primordial en el ritual. Esta mengua suele ser aliviada con la incorporación de chavales en la edad que sin residir en el pueblo sí están muy vinculados con él y tienen interiorizado el rito. También, la incorporación desde hace años de las quintas al ritual ha contribuido a mantener el papel principal de los quintos. La despoblación ha sido la razón de la pérdida del ritual en muchas poblaciones.

Aunque no suele ser habitual, en ocasiones hay sacerdotes que no son muy proclives a estas manifestaciones externas que no forman parte intrínsecamente de la ortodoxia litúrgica. Nunca se ha interrumpido el ritual en Venta del Moro por estas cuestiones, pero una figura jurídica de protección serviría para concienciar de la importancia de mantener la tradición a sacerdotes nuevos en la localidad.

#### **e. Objetivos, estrategias y acciones propuestas para la salvaguarda.**

. El primer objetivo sería obtener una figura de protección jurídico-patrimonial para el ritual y ese es el fin de esta ficha de catálogo para la declaración de la tradición del judas de Venta del Moro como bien inmaterial de relevancia local por parte de la Generalitat Valenciana. Esta figura podría protegerlo de riesgos que pudiesen amenazar su continuidad según se ha señalado en el punto anterior.

. Aunque es una fiesta muy querida por la comunidad es poco conocida más allá de la comarca de origen. Sería necesaria su

publicitación para que aumentara su conocimiento en el resto de la Comunidad Valenciana, permitiendo la comparación y contraste con otros ritos similares de carácter local que pueden quedar fuera del mutuo conocimiento, de forma que se acercaran las prácticas culturales e hicieran posible a gente foránea a observarla y disfrutarla, dado su carácter abierto y participativo. Para conseguir este objetivo sería muy importante la propia declaración de bien inmaterial de relevancia local; su difusión en medios de comunicación (prensa en papel y digital o la propia televisión autonómica), la edición de folletos explicativos y la realización de estudios académicos.

. La singularidad del ritual por su pureza, originalidad, carácter intergeneracional y participativo exige un mayor nivel de conocimiento académico de la fiesta por parte de estudios de etnografía, antropológicos y sociológicos. Una acción factible sería la de contactar con las diferentes universidades valencianas para ofrecerles la posibilidad del estudio del ritual y su publicación en una monografía.

## 8. VALORACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LA DECLARACIÓN

En este catálogo se han detallado suficientes elementos que justifican la declaración como bien inmaterial de relevancia local. Es un ritual que se remonta a tiempos inmemoriales, que prácticamente se ha desarrollado sin interrupción cronológica y que se ha conservado íntegro en su pureza y originalidad, sin injerencias o presiones externas que lo hayan modificado. Esta pureza le ha permitido conservar el simbolismo original descrito.

El judas en sí mismo constituye un episodio efímero, breve y repetido anualmente, que es asumido como una verdadera fiesta comunal y autónoma, inscrita en la conmemoración de la Semana Santa. En el ritual la comunidad vecinal es la verdadera protagonista, la cual está implicada espontáneamente en su organización, sin que exista una organización intermedia (cofradía, asociación) que la rija.

Es un ritual que antes de la Guerra Civil de 1936-1939 se realizaba en muchas poblaciones de la Meseta de Requena-Utiel y el Valle del Cabriel, pero en la actualidad ha quedado reducida su práctica a muy pocas poblaciones porque en muchas otras se ha extinguido, incapaz de sobrevivir a los imperativos impuestos por la mal entendida

[Escribir texto]

Informe del ritual del Judas de Venta del Moro para BIRL.

“modernidad”, siendo Venta del Moro uno de los municipios que mantienen con vigor y querencia la tradición.

Es, sin duda, una fiesta que la comunidad la tiene absolutamente interiorizada desde la más tierna edad y que forma parte de la conciencia identitaria y de la idiosincrasia del pueblo, siendo capaz por si misma de generar toda una memoria colectiva.

Otro valor singular del ritual es su transmisión intergeneracional desde los propios niños, los cuales cumplen su función en el ritual como es el apaleamiento del judas y esperan su paso a la edad conveniente para ser ellos mismos quienes confeccionen el judas.

El ritual implica la realización de otras tradiciones como el volteo manual de campanas, la confección de enramadas y la preparación y realización de la procesión del Encuentro.

La tradición mantiene e incentiva la solidaridad familiar y vecinal, pues son días de especial cohesión de todo el pueblo en torno al ritual, coincidiendo con el deseo de reencontrarse familiares y amigos en esta fecha tan significada del calendario.

El ritual cumple con valores como:

- La plena accesibilidad, ya que todo el mundo está invitado a participar de una manera espontánea.
- Sostenibilidad medioambiental, pues no posee ninguna incidencia en el medio ambiente de una población ya de por sí con una extensísima masa forestal y calidad de aire y agua.
- Del principio de igualdad y no discriminación, pues la mujer como quintas, junto a los quintos, y los niños y niñas participan muy activamente en el ritual.
- Se respeta a los grupos portadores de la manifestación como usuarios legítimos de ella, implementando su principio de participación y el dinamismo intrínseco propio del ritual.
- El ritual no excluye a nadie y se sigue la Convención de la Unesco por la cual el patrimonio inmaterial está basado en el respeto mutuo entre comunidades, grupos, individuos, animales y respeto a la naturaleza.

[Escribir texto]

Informe del ritual del Judas de Venta del Moro para BIRL.

La concesión de una figura de protección jurídico-patrimonial para el ritual, considerándolo y reconociéndolo como bien inmaterial de relevancia local, por parte de la Generalitat Valenciana contribuiría a:

- Proteger el ritual en su originalidad, pureza y autonomía.
- Identificar patrimonio cultural inmaterial valenciano hasta ahora poco conocido, especialmente en las comarcas del interior.
- Asegurar la continuidad de la tradición ante amenazas y riesgos expuestos.
- Contribuir a difundir y promocionar un ritual perteneciente a la diversidad cultural valenciana y poco conocido entre el público común.

## DOCUMENTACIÓN ASOCIADA

### **Recursos audiovisuales**

Archivo Fotográfico y audiovisual de la Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro.

Archivo Fotográfico de Ignacio Latorre Zacarés.

Archivo Fotográfico Etnográfico de Fermín Pardo (Archivo Municipal de Requena). Semana Santa en Venta del Moro. 1985-1986.  
[https://www.facebook.com/pg/ventadelmoroyaldeas/photos/?tab=album&album\\_id=10155276310081361](https://www.facebook.com/pg/ventadelmoroyaldeas/photos/?tab=album&album_id=10155276310081361)

Página de facebook de Venta del Moro y aldeas que todos los años cuelga fotografías del ritual del Judas y actos asociados.  
<https://www.facebook.com/ventadelmoroyaldeas/>

Álbum de fotos con los rituales de Pascua de varios años.

[https://www.facebook.com/pg/ventadelmoroyaldeas/photos/?tab=album&album\\_id=10156872661806361](https://www.facebook.com/pg/ventadelmoroyaldeas/photos/?tab=album&album_id=10156872661806361)

Álbum de fotos del Judas y Procesión del Encuentro de 2019:

[https://www.facebook.com/pg/ventadelmoroyaldeas/photos/?tab=album&album\\_id=10156023881356361](https://www.facebook.com/pg/ventadelmoroyaldeas/photos/?tab=album&album_id=10156023881356361)

Álbum de fotos del Judas y Procesión del Encuentro de 2018:

[Escribir texto]

Informe del ritual del Judas de Venta del Moro para BIRL.

[https://www.facebook.com/pg/ventadelmoroyaldeas/photos/?tab=album&album\\_id=10155286454541361](https://www.facebook.com/pg/ventadelmoroyaldeas/photos/?tab=album&album_id=10155286454541361)

Álbum de fotos del Judas y Procesión del Encuentro de 2016:

[https://www.facebook.com/pg/ventadelmoroyaldeas/photos/?tab=album&album\\_id=10153496937991361](https://www.facebook.com/pg/ventadelmoroyaldeas/photos/?tab=album&album_id=10153496937991361)

## **Informantes**

Como informantes destacados sobre el ritual del Judas en Venta del Moro, la Meseta de Requena-Utiel y el Valle del Cabriel señalamos a Fermín Pardo para toda la Meseta de Requena-Utiel con entrevistas realizadas en 1986; Mariano López Marín y Conchi Bayo Belmonte para toda la Serranía de Cuenca y Javier Cuéllar para La Manchuela, especialmente Iniesta y Villanueva de la Jara. Además, Manuel Martínez Tórtola en la Puebla del Salvador; Vicente Peñarrubia García "Tío Can" en Villalpardo; la Tía Gaspara en Villarta; Ceferino Anguix Molina "El Chale" en Villamalea; Rosario Mora y Amparo Piqueras "La Morena" en Minglanilla; Luz Pérez Terrádez, José Navarro Villar, Ana Luz Navarro Pérez y Esperanza Valero en Mira; Vicente Pardo Verde, Dolores López Moya y José García Piqueras de Casas de Pradas; Alberto Jiménez y Jiménez, Encarnación Orozco Peñarrubia y Alonso Navarro Pérez en Ledaña; Esmeralda Barberá en Aliaguilla; Damián Sáez en Pedro Izquierdo; Mariano Herreros Murgui en la Huerta del Marquesado; María Jesús Pardo, Victoria Valenciano Borja y Pepillo en las Casas de Moya; Antonio Heras, Pilar Merchante, José Luis, Julia, Mercedes y Aurora de Cardenete; Alfonso Navarro Cortijo en Castillejo de Iniesta; Enriqueta "La Panadera" en la Graja de Iniesta; Palmira a sus 85 años en Pajarón; Amparo con sus 83 años en Paracuellos; Amalia del Recuenco; Francisco Hernández López, Mariano López Marín, María Ángeles García, Ana Cortinas, Amparo Cortinas en Landete; Florentino Pérez Maranchón en Las Monjas; Bienvenido Ródenas en Villargordo; Pilar Navarro Moya en Casas del Rey; Rafael Bernabéu López en Requena; Leandro Arenas Domínguez en Barrio Arroyo; Lucía Gómez Pérez y hermanos en Villar de Olmos; Consuelo Abellán García y Julia Candel Monterde en Los Corrales; Ermelina Lloria Verdú en La Torre; Fernando Moya Muñoz en Fuenterrobles; Bernardo José Pérez Cubas en El Herrumblar; Pepe Benedicto en Fuentelespino de Moya; Jesús Garcella Montero en Casillas de Ranera; Pepe Pérez Ramírez y Mariví Muñoz en Sinarcas;

[Escribir texto]

Informe del ritual del Judas de Venta del Moro para BIRL.

Agustín de Talayuelas; Vicente Herráiz, Bautista Martínez, María Defez en Henarejos; Patricia Romero en Cañete; Florencio García "Tío Flores" en Los Marcos y Juan Piqueras Haba en Campo Arcís.

### **Bibliografía:**

ARENAS DOMÍNGUEZ, Leandro, *Historia de la fiesta de Barrio Arroyo*, 2017, 13 h. Inédito.

ARIÑO VILLARROYA, Antoni, *Festes, rituals i creences*, València, Institució Alfons el Magnànim, 1988.

ARIÑO VILLARROYA, Antonio, "Los ritos del fuego", En *Historia de las Fallas*, Valencia, Levante-EMV, 1990.

ARIÑO VILLARROYA, Antonio, "El origen de las Fallas", En *Historia de las Fallas*, Valencia, Levante-EMV, 1990.

ARIÑO VILLARROYA, Antonio y SALAVERT FABIANI, Vicente L. dirs., *Calendario de fiestas de la Comunidad Valenciana: primavera*, Valencia, Fundación Bancaja, 2019, p. 74.

ARIÑO VILLARROYA, Antoni, *El foc i la roda del temps. Figures d'una festa mediterrània del cicle agrari*, La Pobla Llarga, 1991.

CASTILLO GONZÁLEZ GARRIDO, María del y MARTÍN SÁNCHEZ, Estrella, *La Semana Santa y la costumbre del Judas y los Dómine*, Miguelturra, Universidad Popular, 2001.

DÍAZ DÍAZ, Teresa, "Dos fiestas de Moranchel: Las Mascarillas y La Quema del judas y la judesa", *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, n. 32-33, 2001.

FRAILE GIL, José Manuel, *Peleles y coplas del carnaval madrileño*, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 2007, julio-diciembre, vol. LXII, n. 2, págs. 207-22.

GUERRERO JIMÉNEZ, Bernardo, "Quemar al traidor, quemar al afuerino: la Quema de Judas en Iquique, Chile", *Revista Austral de Ciencias Sociales*, n. 13, 2007, p. 69-78, 2007.

HERMOSILLA PLA, Jorge (dir.), *Atlas del patrimonio cultural valenciano*, València, Universitat – Levante-El Mercantil Valenciano, 2011.

HERMOSILLA PLA, Jorge (dir.), *Atlas de recursos territoriales valencianos*, València, Universita – Diputació, 2015.

HERMOSILLA PLA, Jorge (dir.), *El patrimonio cultural valencià*, València, Universita, 2017.

LATORRE ZACARÉS, Ignacio. "Ritos y pervivencia de los judas en la Meseta Requena-Utiel y pueblos del Cabriel". *Oleana: Cuadernos de Cultura Comarcal*, 2018, n. 32, p. 361-382. VIII Congreso de Historia Comarcal (noviembre de 2017).

LATORRE ZACARÉS, Ignacio. "Quemar las fallas, quemar los judas... pero quemar algo". *Libro Utiel Falla Puerta del Sol*, 2019, [4] h.

LATORRE ZACARÉS, Ignacio. "Rito y pervivencia de los judas en Venta del Moro, comarca y el Cabriel". *Fiestas en Honor a la Santísima Virgen de Loreto*, del 5 al 10 de diciembre de 2017, Venta del Moro, 2017, [12] p.

LÓPEZ MARÍN, Mariano, *Etnología y costumbres populares de Salvacañete*, Cullera, Ediciones Rodeno, 2016.

MARTÍNEZ ORTIZ, José, *Utiel: biografía afectiva*, Utiel, Ayuntamiento, 1978, 234 p. + 5 il.

NARBONA VIZCAÍNO, Rafael, *La ciudad y la fiesta: cultura de la representación en la sociedad medieval (siglos XIII-XV)*, Madrid, Síntesis, 2017, 274 p.

NARBONA VIZCAÍNO, Rafael. "¿Judas?. Sí, gracias", *El Lebrillo Cultural*, noviembre 2000, n. 13, P. 16-19, 2000.

PERIS ÁLVAREZ, Javier, "La expulsión del mal como costumbre popular", En *Demonio, religión y sociedad entre España y América*, Fermín del Pino Díaz, coord. CSIC, Departamento de Antropología de España y América, 2002.

POGGIO CAPOTE, Manuel, "El judas marinero de Santa Cruz de la Palma", *El Museo Canario*, LXIV, p. 199-210, 2009.

[Escribir texto]

Informe del ritual del Judas de Venta del Moro para BIRL.

SAIZ LÓPEZ-CANIEGO Cristina y otros, *Programa de recuperación y valoración del patrimonio etnográfico*, Mancomunidad de los Serranos, 1999, 2 vol. Edición electrónica.

SOLER Y GODES, "Teorías sobre el origen de las Fallas", En *Historia de las Fallas*, Valencia, Levante-EMV, 1990.

YEVES DESCALZO, Feliciano Antonio, *Cuentos y leyendas de mi pueblo: Venta del Moro*, Venta del Moro, Ayuntamiento, 1997, 305p.

ZAPPAROLI ZECCA, Mayra, "La quema de Judas: una manifestación de la religiosidad popular en Heredia", *Revista Reflexiones*, n. 87, p. 53-61, 2008.

### **Investigadores:**

Rafael Narbona Vizcaíno. Catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Valencia.

Ignacio Latorre Zacarés. Licenciado en Geografía e Historia, cronista oficial de Venta del Moro y archivero-bibliotecario de Requena.